

# LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY  
COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

## JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde  
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García  
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS  
Daniel García

SITIO WEB  
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN  
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA  
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN  
Lázaro Serra Robert Lee

## LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."  
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207  
E-mail: lavoznj@aol.com  
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654  
Middlesex County ----- (908) 352-6619  
Essex County ----- (201) 352-7448  
Hudson County ----- (201) 866-7754  
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:  
NAHP, HMC,  
NAJH y NJPA

National Association  
of Hispanic Publication



## Encienda una Vela

Por: **Stephanie Raha**  
Editor in Chief



## Las enfermedades mentales: Curando las heridas invisibles (II) De la Tragedia a la Esperanza

Una forma preocupante de angustia mental que ha ido en aumento durante los últimos años es el llamado trastorno de estrés postraumático o PTSD (por su siglas en inglés) ahora afectando a algunos de los valientes soldados que han puesto sus vidas en peligro para defender nuestra seguridad. Estos militares, aunque sin duda valerosos, sin embargo sienten mucha vergüenza exponiendo sus problemas y por eso tienden a ocultar los sufrimientos en lugar de buscar ayuda.

En un artículo para la Harper's Magazine titulado "You Are Not Alone Across Time", Wyatt Mason explica los detalles del programa denominado Outside the Wire que utiliza el teatro y concretamente la tragedia clásica griega para ayudar a los soldados a enfrentar las difíciles realidades de la guerra. Mason detalla en especial el uso de la obra "Ajax", escrita por Sófocles, y que es la historia de un guerrero sufriendo una profunda angustia mental.

Wyatt Mason narra un instante conmovedor de su experiencia con la obra Ajax. Se trata del instante en que, finalizada la presentación sobre el escenario, muchos de los soldados se acercan para conocer a los actores. Mason escribió lo siguiente: "Un teniente retirado de negro bigote y con profundas ojeras fue llevado a la representación por su esposa, quien aún es una activa coronel. Tras su regreso de Afganistán el teniente se había negado a recibir la ayuda que en la opinión de su esposa él necesitaba. Pero confesó que todas sus reticencias y temores se habían venido abajo luego de ver la obra Ajax. 'Gracias a ustedes', le dijo a cada uno de los actores más tarde en un momento de franqueza, 'voy a buscar ayuda. He estado en la negación durante tres años.'"

El programa Outside the Wire no sólo está mostrando su utilidad con los veteranos sino que además se lleva a hospitales, prisiones y refugios de personas sin hogar con el objetivo de ayudar a quienes piensan que su sufrimiento no puede ser entendido y por tanto deben reprimirse y no exteriorizar el dolor.

Las artes pueden desempeñar un papel vital en la eliminación de las barreras emocionales que se interponen en el camino de la curación de heridas psicológicas. Pueden ayudar a que esos problemas no crezcan y se transformen en situaciones demasiado complejas. Una vez que logramos vencer esas barreras iniciales es de suma importancia tener fe en que las situaciones pueden mejorar. También debemos seguir comprometidos y dispuestos a com-

## La enorme resistencia de los indocumentados

Por Maribel Hastings  
asesora ejecutiva de America's Voice

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define resiliencia como la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos. Una persona resiliente tiene fortaleza, resistencia y la capacidad de enfrentar lo que venga, como lo hace la comunidad indocumentada en Estados Unidos.

Ya arrancó el compás de espera por el fallo de la Corte Suprema que determinará si entran o no en vigor la Acción Diferida para Padres de Ciudadanos y Residentes Permanentes (DAPA) y la Acción Diferida ampliada para los Llegados en la Infancia (DACA plus). Son acciones ejecutivas que protegerían de la deportación y concederían permisos de trabajo a unos cinco millones de indocumentados.

Se anticipa un dictamen a fines de junio, y la pregunta obligada es qué pasaría si el fallo es adverso a la comunidad indocumentada y, si fuera favorable, qué pasaría si en noviembre resulta electo un presidente republicano que busque revocar las acciones ejecutivas migratorias.

La respuesta es sencilla: esos indocumentados y sus familias seguirán en pie de lucha como hasta ahora a pesar de los golpes, ataques y decepciones que han sufrido en los últimos años.

Ha sido una punta de pruebas que la comunidad indocumentada ha encontrado su voz y su espacio. Su mano de obra es esencial, pagan impuestos, tienen hijos ciudadanos, mismos que se han tornado en sus principales defensores, y además tienen de su lado a un movimiento pro reforma migratoria que ha afinado estrategias para presentar un frente común ante una lucha de décadas.

Mientras se concreta la solución permanente que supone una reforma migratoria amplia, si algo ha sufrido la comunidad indocumentada son constantes decepciones y amenazas.

En 2009 vio desvanecerse la posibilidad de que se concretara la reforma migratoria que prometió Barack Obama como aspirante presidencial en 2008, y cuando los demócratas controlaban ambas cámaras del Congreso. Vio además recrudecerse las deportaciones de padres y madres de familia, y sólo tras una cruenta batalla la administración ha priorizado las remociones de quienes verdaderamente supongan una amenaza al país, aunque el proceso no siempre funcione adecuadamente.

Ante la falta de una reforma migratoria amplia, los estados gobernados por republicanos comenzaron a impulsar leyes antiinmigrantes. Sobresalen la SB 1070 de Arizona en 2010 y la HB 56 de Alabama en 2011. Fui testigo, particularmente en Alabama, del terror que la HB 56 generó en la comunidad con madres indocumentadas temerosas de salir de sus hogares a comprar comida para sus hijos ciudadanos o de llevarlos al médico estando enfermos por temor a ser detenidas. Vi padres indocumentados con más de 20 años viviendo en Estados Unidos despedirse a diario de sus hijos ciudadanos como si fuera la última vez que se verían porque, de hecho, era una posibilidad real.

Fue a golpe de protestas y presión que se consiguió en 2012 la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia, DACA original, que ha beneficiado a cientos de miles de los llamados DREAMers, punta de lanza de la lucha pro reforma.

En 2013 la comunidad indocumentada y sus familiares ciudadanos y residentes permanentes presenciaron la aprobación de un plan de reforma migratoria amplia en el Senado federal y luego lo vieron desvanecerse ante la inacción de una Cámara Baja de mayoría republicana.

En 2014 vieron el anuncio de las acciones ejecutivas migratorias que no han podido entrar en vigor ante la demanda interpuesta por gobernadores y procuradores republicanos.

En el presente ciclo electoral 2016, de nueva cuenta, la comunidad indocumentada e inmigrante en general se ha convertido en piñata de políticos republicanos oportunistas que irónicamente con sus ataques los están movilizando. No pueden votar pero tienen hijos, familiares, conocidos y aliados que sí lo harán recordando los malos tratos y vejámenes.

Junio y noviembre serán definitorios para las esperanzas de los indocumentados y sus familias. Las buenas noticias serían más una excepción que la regla. Pero pase lo que pase, esta comunidad resistente está más que lista para seguir peleando la buena batalla.

partir nuestros problemas con personas que pueden ayudarnos.

En el misterio cristiano descubrimos la invitación de Dios para unir nuestros sufrimientos y toda nuestra angustia mental a Cristo en la cruz. Nuestra respuesta a su sacrificio nos permite ir más allá, transitar de la tristeza a la esperanza. Esa es la recompensa prometida a quienes perseveran. Cristo no sólo permanece con nosotros en nuestro sufrimiento. Él es además el arquitecto de la Divina Providencia y nos atrae hacia las personas adecuadas y también las circunstancias en las que podemos encontrar la curación.

## El trasiego de armas estadounidenses hacia México (Commemorando La Batalla de Puebla)

Por Raoul Lowery Contreras



El 5 de mayo de 1862 México logró derrotar a 8 mil 500 soldados franceses en la Batalla de Puebla, una región ubicada a cien millas al este de la Ciudad de México. La efemérides hoy día se conmemora con desfiles y fiestas tanto en México como Estados Unidos y la celebración se conoce como el Cinco de Mayo.

La batalla se libró en un valle donde estaban localizados dos antiguos fuertes españoles. Los franceses sufrieron un 25% de bajas y se retiraron nuevamente al Golfo de México. Un año más tarde volvieron a enviar más tropas para otra campaña. Los 4 mil soldados mexicanos irregulares, entre los que figuraban no pocos indios con machetes, arcos y flechas, habían hecho lo que nadie había logrado desde que los franceses habían perdido la batalla de Waterloo en 1815: derrotar al mejor ejército de Europa.

Voy a explicarles las secuelas de la batalla del Cinco de Mayo y la forma en que Estados Unidos se involucró en la acción.

La derrota francesa en Puebla retrasó los esfuerzos de Napoleón III por suministrar municiones a los estados del Sur a través de México y en un momento en que la Confederación necesitaba desesperadamente todo tipo de materiales para continuar luchando contra el Norte. El hecho de que se demorara un año la toma de Ciudad de México terminó afectando el suministro francés hacia la Confederación.

La Confederación comenzó la guerra contra el presidente Lincoln pocos días después de su toma de posesión. Los asuntos de la guerra ocuparon demasiado a Lincoln para que pudiera ayudar a México. No obstante, Lincoln se preocupó cuando España, Gran Bretaña y Francia enviaron tropas hacia México en diciembre de 1861. Al final se pudo negociar con británicos y españoles de manera que estos acordaron retirarse de México pero los franceses se quedaron. Lincoln, muy alarmado, incluso expresó su preocupación al embajador francés.

Días después de haber concluido guerra, el presidente Lincoln fue asesinado por un fanático confederado. A pesar de la muerte de Lincoln, el Norte escuchó a su líder militar, el general Grant, quien dijo que la guerra civil no estaría terminada hasta que los franceses fueran expulsados de México. Este fue el punto de vista oficial de los Estados Unidos de América.

En mayo de 1865, tras la rendición confederada, el gobierno de Estados Unidos puso en práctica dos estrategias:

1. El héroe de la Guerra Civil, el general de caballería Phillip H. Sheridan, resultó nombrado comandante del distrito militar del suroeste y se le envió a tomar Texas donde el último ejército confederado todavía permanecía activo. El general Sheridan movilizó una fuerza de 50 mil hom-

bres para tomar Texas. Los confederados se rindieron antes de que llegara Sheridan.

2. Una vez ocupados los puertos de Texas, Sheridan comenzó a patrullar la frontera de Río Grande para mostrarle a los 70 mil soldados franceses, austriacos y belgas en México que los Estados Unidos de América estaban en control de la situación. El general Sheridan confiscó las municiones de las tropas Confederadas. Sus soldados almacenaban esos pertrechos en vados poco profundos del Río Grande, entre los Estados Unidos y México. Los centinelas del ejército del norte ignoraban a los "bandidos" mexicanos que cruzaban el río todas las noches para llevarse esos pertrechos a México. Se llevaron todo pero los centinelas norteamericanos se hacían de la vista gorda para que los mexicanos hicieran de las suyas.

Cuando el embajador francés se quejó del trasiego de armas por la frontera, el Departamento de Estado respondió con un encogimiento de hombros y explicó que era imposible saber que estaba pasando porque a fin de cuentas los mexicanos eran famosos por el bandolerismo. Los franceses estaban furiosos, pero con el poderoso Ejército de los Estados Unidos, el más grande en la historia del mundo, derrotar a los franceses hubiera sido muy fácil para los generales Grant y Sheridan.

Aunque los departamentos de estado y guerra siempre negaron cualquier complicidad con el trasiego de armas, el general Sheridan escribió más tarde en sus memorias que un gran inventario de cañones y suministros militares había sido dejado en lugares convenientes de la parte norteamericana de la frontera para que estuviera al alcance de los mexicanos.

Los generales Grant y Sheridan fueron incluso más lejos. Si bien fue Grant quien dijo que la guerra civil no estaría terminada hasta que los franceses se fueran de México, resultó ser Sheridan quien suministró además soldados para el ejército mexicano.

Cuando se produjo el licenciamiento de los soldados estadounidenses en Texas, Sheridan ofreció \$6 por su equipo militar (incluido el rifle) y otros diez dólares como paga mensual. Pero si el soldado se ofrecía para unirse al ejército mexicano entonces recibía los \$6 por el equipo, el salario mensual de \$10 y además un bono extra de \$10 por incorporarse a las fuerzas de México.

Muchos de los soldados licenciados se unieron al ejército mexicano llevando su rifle y por tanto renunciando a los \$6 dólares ofrecidos. Aquellos veteranos soldados fueron recibidos por el ejército mexicano de Benito Juárez. Y demostraron gran valor frente a las tropas francesas y austriacas. La palabra victoria fue su segundo nombre.

Cuando llegaron a 40 oficiales del norte el presidente Juárez ordenó

(Pasa a la Página 35)